

“La España de hoy es una nación trabajadora que labra su riqueza y que prospera”

DISCURSO DEL EMBAJADOR NORTEAMERICANO EN LA CAMARA DE COMERCIO DE BARCELONA

En la reunión celebrada en Barcelona por la Cámara de Comercio Americana en España, el embajador norteamericano, señor Woodward, pronunció un discurso del que resumimos los pasajes más interesantes.

◆ Cualquier persona que haya pasado tantos años como yo entre gentes de habla española del hemisferio occidental, naturalmente ha albergado la esperanza de que la buena suerte le ofreciera algún día ocasión de vivir y trabajar en España. El encontrarme aquí es ver un sueño truncado en realidad.

Ahora es aún más de mi agrado estar con ustedes en este bello país y tratar de cumplir con las responsabilidades de representar a los Estados Unidos en España debido al ambiente de pleno desarrollo que encuentro en este gran país. Es aparente al recién llegado que la España de hoy es una nación trabajadora que labra su riqueza y que prospera; una nación que contempla confiada el porvenir.

◆ En torno nuestro viene ocurriendo una reorganización industrial y comercial, en realidad una revolución, en el desarrollo y expansión del comercio. Surgen nuevas naciones que se muestran decididas a mejorar la vida de sus gentes. En Europa aumentan la riqueza y la producción, y acorde con los Tratados de Roma, que crearon el Mercado Común, ha nacido un movimiento vigoroso que propugna plena unidad económica y hasta política.

Mientras tanto, en Estados Unidos han disminuido perceptiblemente las reservas de oro. Las salidas persistentes del oro han sido causadas por el apoyo que Estados Unidos prestó a la reconstrucción de Europa después de la guerra, por la ayuda dada al desarrollo económico de naciones de independencia reciente, por la ayuda para fortalecer la defensa del Mundo Libre y por los gastos de mantener grandes y modernas fuerzas defensivas norteamericanas en la Europa Occidental y en otros lugares del mundo.

◆ La nueva política comercial del Presidente Kennedy está expuesta en el proyecto de Ley de Expansión Comercial de 1962. Esta nueva política comercial que todavía se encuentra en su fase legislativa, representa un gran paso en el enfoque por mi país de los problemas del comercio internacional.

Lo que ahora busca el Presidente no es simplemente negociar la reducción de los aranceles. Lo que busca es un programa audaz que fije la dirección de nuestra política comercial durante un período indefinido hacia un sistema de comercio mundial lí-

beral, multilateral y en expansión. De todos sus programas y proyectos, el Presidente ha dicho una y otra vez que éste es el más importante. Ahora bien, ¿qué es lo que busca el Presidente?

Pide autorización para reducir los derechos de aduana de cualquier producto en un 50 por 100 al negociar con los países comerciales de todo el mundo libre.

◆ Es natural que me refiera durante unos minutos a las relaciones comerciales entre España y los Estados Unidos.

En primer lugar, quisiera decir que por todo lo que me dicen y por todo lo que he visto en las pocas semanas que llevo aquí, el progreso que ha alcanzado España, gracias al programa de estabilización, que comenzó en 1959, y a las subsecuentes medidas de liberalización, parece de lo más impresionante y animador. Y me siento seguro de que el desarrollo positivo seguirá en aumento durante los próximos años. Confío también de que en Estados Unidos se continuará sintiendo interés, tanto público como particular, en la constante expansión de la economía española. Nada más que el mes pasado, el Gobierno español ha publicado las estadísticas relativas a las inversiones extranjeras directas desde 1959 al momento actual, las cuales muestran que Estados Unidos ha sido la fuente de casi la mitad de todas las inversiones extranjeras directas en España durante ese período. No me cabe duda que las inversiones extranjeras en España continuarán aumentando, tanto las de otros países como las de Estados Unidos, ahora que el Gobierno español ha liberalizado su reglamentación de las inversiones.

◆ También esperamos que aumente más la expansión del movimiento de bienes y servicios entre España y Estados Unidos. Volviendo la mirada a los años pasados, puede advertirse el paulatino aumento del comercio entre nuestros dos países. En 1959 se intercambiaron mercancías por valor de 246 millones de dólares; en 1960, 209 millones, y el año pasado la cifra subió a 345 millones. Es interesante observar que, de hecho cuando se excluyen los envíos a este país, que no precisan el empleo de las reservas de divisas españolas, España ha logrado, en 1960 una balanza comercial favorable con los Estados Unidos. Es verdad que las exportaciones norteamericanas han subido, en 1961, más rápidamente para suministrar a la economía española las herramientas y los materiales necesarios para la “reactivación” iniciada recientemente.

◆ Nos complace que las exportaciones españolas a Estados Unidos estén aumentando en cantidad y en variedad. Lo que esperamos ver es un incremento continuado en ambas direcciones para mutuo beneficio de ambos países. Esperamos que más empresas norteamericanas envíen a España a sus representantes para ofrecer aquí sus productos. Y también esperamos que según los industriales españoles vayan renovando sus maquinarias y vayan edificando nuevas fábricas busquen técnicos norteamericanos y utilicen equipo norteamericano. Estamos seguros de que nuestras máquinas, nuestros camiones, nuestros tractores pueden satisfacer las necesidades y reunir las características—e incluso entre éstas el precio—deseables.

◆ En relación con este tema, quisiera anunciar que una misión comercial oficial norteamericana vendrá a España el próximo noviembre y visitará algunas de las ciudades principales. Estará formado este grupo por directivos de empresas norteamericanas elegidos como especialistas de maquinaria y equipo industrial, sobre todo de los aplicables a industrias tales como conservas alimenticias, refrigeración, empaquetado y fabricación y elaboración de metales. Espero que todos ustedes tendrán ocasión de establecer contacto con este grupo de norteamericanos conocedores de los negocios, que viene a España con el único propósito de fomentar el comercio entre nuestros dos países.

◆ Estoy seguro de que la comunidad mercantil de España reconocerá el reto al que todos hemos de hacer frente, y deseo animar y pedir a todos los miembros de la Cámara de Comercio Norteamericana que continúen haciendo esfuerzos, que son importantes y mutuamente beneficiosos, para fortalecer y asegurar las relaciones comerciales entre nuestros dos países en este gran período de cambios y oportunidades.